

Secretaría Nacional

RESISTIR LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD

EL SOL

Montevideo, sábado 16 de octubre de 1965 -- N° 276

NOS

QUIEREN

MANIATADOS

SUMARIO

- ★ Ni un paso atrás Pág. 3
- ★ El Partido Socialista unido en pie de lucha Pág. 3
- ★ Imperialismo, oligarquía y medidas de seguridad (Centrales)
- ★ Línea de las masas en el trabajo del Partido Pág. 7
- ★ Revolución y contrarrevolución en la República Dominicana Pág. 6
- ★ El Partido frente a las medidas.
- Reportajes Pág. 8

59395
57
25

Declaración del P. S.

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista, en reunión extraordinaria celebrada hoy, **RESUELVE:**

1) Repudiar enérgicamente las Medidas de Seguridad decretadas por el Gobierno enderezadas directamente contra el movimiento sindical y, particularmente, contra los trabajadores de los Entes y el gremio bancario que lucha por la solución auténtica para la banca: nacionalización de la misma que termine con los capitalistas nacionales y extranjeros especuladores.

2º) Como se tratan de medidas fascistas antinacionales y antipopulares, al servi-

cio de oscuros intereses, posible preludio de un gorilazo imperialista-oligarca, el Partido Socialista manifiesta su disposición de resistir activamente las medidas reaccionarias devolviendo golpe por golpe.

3º) Señalar a la opinión pública que este Gobierno, débil para enfrentar presiones extranjeras y sin soluciones para los problemas del país, quiere volcar sobre el sufrido pueblo uruguayo todo el peso del aparato militar y policial.

4º) Denunciar y repudiar la clausura de locales sindicales y la arbitraria detención de dirigentes ocurridos a pocas horas del decreto, prueba clara de los objetivos fascis-

del Gobierno.

5º) Ante esta situación, el Partido Socialista ofrece públicamente a todas las organizaciones sindicales sus locales (Casa del Pueblo y Centros partidarios de todo el país), para que realicen toda la actividad que crean conveniente, y

6º) Finalmente, llamar al conjunto del movimiento obrero-popular a adoptar serenamente pero firmemente las medidas de resistencia activa que la circunstancia determine.

UNIDAD DE ACCION Y LUCHA VENCEREMOS

Montevideo, 7 de octubre de 1965.
Partido Socialista.

DIA POR DIA

LAS MEDIDAS Y LA RESPUESTA POPULAR

MIÉRCOLES 6. — Paros de media hora en la banca oficial y privada en rechazo a los intentos del gobierno de congelar los sueldos de los presupuestos de 1966 en Entes Autónomos y Servicios Descentralizados, afirmando el reclamo del 48% demandado por la Mesa Sindical Coordinadora y en contrapropuesta al 15% del gobierno. Los personales de los Bancos Hipotecario y de Seguros fueron desalojados por la policía. En la Casa de Gobierno declaró Zorrilla que "Hay coincidencia total en que estamos frente a un clima claramente subversivo". Se reunió Moratorio con los inspectores de las tres armas y le ordenó el acuartelamiento de más de veinte mil efectivos en todo el país.

Retorna sorpresivamente Ventura Rodríguez de EE. UU.

En medios allegados al Gobierno se rumorea la implantación de las medidas.

JUEVES 7. — El CNG decreta las medidas Prontas de Seguridad.

La mayoría del CNG (Beltrán, Penadés, Puig Spangenberg, Zorrilla, Heber, L. y L. Sada) aprueba el decreto que establece: La prohibición de la propaganda oral o escrita sobre la paralización de servicios públicos, paros o huelgas que, directa o indirectamente contribuya a que subsista o se agrave la situación que determina este decreto. Las transgresiones de este artículo podrán determinar la retención o clausura de los órganos de publicidad utilizados.

Se prohíben las reuniones que, a juicio de la autoridad, puedan, presumiblemente, llevar a los resultados previstos en la anterior disposición, previéndose la clausura de los locales donde se realicen tales reuniones. Se autoriza, además, a los ministerios del Interior y Defensa Nacional a efectuar requisa, contrataciones y todos los gastos necesarios. Se da cuenta a la Asamblea General que deberá reunirse el viernes 8, a las 18 horas, para pronunciarse sobre las medidas.

Se opusó la minoría batllista fundando que esto es consecuencia de que el Gobierno ha interrumpido el diálogo, por lo que solicitó se aplazara por 24 horas la toma de estas medidas y se siga mediando (Abdala).

"Recién agotadas las instancias de deli-

beración con todos los consejeros, el diálogo con los ministros, los directores de los Entes y los dirigentes sindicales podremos convencer a la opinión pública de que realmente se busca defender la ley y el orden". (Gestido).

En la tarde se trata de reprimir en varias oportunidades una manifestación organizada por la CNT.

La policía invadió locales sindicales apresando a las personas que allí se encontraban. Fueron víctimas de este procedimiento AUTE, donde apresaron a 34 personas; AEBU, donde se detiene también a varios militantes gremiales.

La policía reprime manifestaciones estudiantiles llevando a varios estudiantes detenidos.

La CNT organiza la respuesta: resolvió efectuar un paro general para el día miércoles 13, exigiendo la derogación inmediata de las medidas, la libertad de los trabajadores detenidos y la desocupación de los locales sindicales y lugares de trabajo ocupados por la fuerza pública.

La Mesa Sindical Coordinadora resolvió ratificar la realización del paro de 72 horas los días 13, 14 y 15, exigiendo el levantamiento de las medidas de seguridad y reafirmando las demandas de los justos aumentos reclamados para 1966 y la sanción inmediata de los presupuestos de 1965, todavía no aprobados.

VIERNES 8. — La policía continuó el allanamiento de locales sindicales y se arresta a dirigentes de la Federación Maldonadense de Empleados y Obreros de Industria y Comercio.

Tejera declaró con respecto al paro de 72 horas: "Si fuera necesario se utilizarían las fuerzas armadas para asegurar la continuidad de los servicios públicos". Entendió que: "la adopción de medidas de seguridad significa que están suspendidas las garantías constitucionales".

En la noche se anunció "la casi segura obtención de un préstamo de 50 millones de dólares del Fondo Monetario, que se destinaría a la regulación del mercado cambiario único".

Fueron torturados militantes de izquierda en una comisaría.

La Asamblea General, que debía sesionar no lo hizo por falta de quórum.

Al fin de la jornada había ¡más de cien dirigentes presos!!

Los trabajadores textiles realizaron paros parciales en protesta por las medidas de seguridad, que se reiteraron en días siguientes. Asimismo se hicieron paros en el Banco República, Banca Privada, Metalúrgicos, ANCAP, etc.

Total apoyo por parte de los gremios al paro del 13, llamado por la Convención Nal. de Trabajadores.

El gremio periodístico declara "la disposición de mantener con firmeza el limpio historial del gremio periodístico estrechando filas en nuestra gran Asociación y exhortando a los integrantes de redacciones y administraciones a adoptar las máximas medidas de lucha en cualquier caso en que sea asaltada la sede, encarcelados periodistas o clausuradas publicaciones o radios".

Dos veces fue reclamada la presencia del director de "Epoca", G. Chifflet, en la Jefatura de Policía.

SABADO 9. — Continuó el allanamiento de domicilios de militantes sindicales y su detención.

Se reprimió un mitin Democristiano, deteniendo a 33 personas.

Por la noche el comando comunicó que "detuvo a 24 personas que repartían propaganda", que había 67 detenidos y resolvió disponer diariamente de una cadena de radioemisoras y de TV a las 21 horas, a partir de ese día.

Se programó para el lunes una reunión interministerial en la Jefatura, para tratar "medidas económicas contra la especulación".

La M.C. de Entes Autónomos y S. Descentralizados confirmó el paro de 72 horas en todos los Entes Autónomos del país, por: —Aprobación de los presupuestos para 1965 no sancionados;

—Ajuste presupuestal del 48% para 1966. Contra las Medidas de Seguridad y la detención de trabajadores.

Financiación sin aumento de tarifas y gravando al privilegio.

Firme propósito de mantener la lucha en defensa de los sindicatos.

Se detiene a dirigentes de FEUU.

Elementos policiales penetraron en la redacción de los diarios "El País" y "El Plata" y, frozando la cerradura de la cartelera gremial, retiraron el material que el Comité de Empresa había colocado como propaganda del paro, y en repudio a las Medidas de Seguridad.

La Policía, por medio de la fuerza impidió que se realizaran los actos programados por la Convención Nac. de Trabajadores en 8 de Octubre y Marcos Sastre, Agraciada y Zufriategui y General Flores e Industria.

Comienza el paro de 72 horas en los Entes Autónomos. A pesar de los emplazamientos y amenazas de destitución el paro es total, abarcando inclusive al personal de dirección (gerentes, etc.).

Se realiza en todo el país, con enorme éxito, el paro general de 24 horas. El país está inmovilizado. El pueblo, a través de las organizaciones sindicales, ha expresado su total repudio a las medidas.

Trasciende públicamente la intención del comando represivo de clausurar "Epoca". El pueblo llega hasta su diario a manifestar su solidaridad.

LUNES 11. — La Asamblea General no obtuvo quórum para tratar las medidas. La minoría colorada no se presentó en Sala, por lo que el Cuerpo no adoptó posición.

El Plenario de Treinta y Tres emitió una declaración por la que se repudia la adopción de las medidas y se exhorta a los trabajadores del departamento a luchar por la libertad y el derecho, así como por soluciones de fondo para la crisis.

Son detenidos compañeros por encontrarse de "pintada".

Fue censurada la cartelera de "Epoca". A las 19 hs. el gobierno cerró por 72 hs. a Radio Nacional por "difundir información contraria a los intereses de la nación".

MARTES 12. — Es detenido por la policía el ex abogado del gremio bancario, Dr. Enrique Centron, en inaudito procedimiento, ya que el citado asesor se ha jubilado hace cuatro años. Otro eslabón en la larga cadena de atropellos, emulando a nuestros vecinos gorilas del continente.

La policía ingresó por la violencia al local sindical de FUECI, clausurándolo.

EL FUNDAMENTO OLIGARQUICO DE LAS MEDIDAS

Plan tortuoso y antinacional

Estas posturas de ejercicios de fuerza por parte del Gobierno no son nuevas. Tampoco puede sorprender la deformación de los hechos y situaciones que acostumbra hacer. Pero lo que para muchos sí llamará la atención, aunque no a nosotros, es el CINISMO intenso, verdaderamente enfermizo que en estos momentos demuestra.

Ha hecho efectiva sus medidas de fuerza (puede leerse de "pronta seguridad") para tratar, porque más de eso no podrá hacer, de resquebrajar el movimiento gremial y popular de nuestro país. Ha pensado que clausurando locales sindicales como los de AEBU, AUTE, etc., y persiguiendo a sus dirigentes podrá aplicar en los hechos el plan que se ha trazado; es decir: el desmembramiento de las fuerzas organizadas de los sectores verdaderamente representativos que son los Sindicatos y las Agrregaciones Populares.

Es bien conocida la lucha planteada por la Mesa Sindical Coordinadora, de reclamar de los sectores gobernantes que no sólo mantengan el poder adquisitivo de sus sueldos, sino también que demuestren con hechos que están dispuestos a cumplir con los requisitos legales sancionando los presupuestos para 1965 (ya estamos en Octubre) y que prevean en 1966, estos no se sancionarán por ser año electoral y que de acuerdo a la experiencia anterior hasta fines de 1967 po-

blemente y sin posiblemente no se sancionarán nuevas actualizaciones de sueldos para los trabajadores del estado. Pero la oligarquía no dialoga, no es flexible. Sólo reacciona violentamente con medidas de fuerza, hace restar el látigo, no sobre las cabezas, sino directamente sobre los gal, tal como lo está haciendo, con una marcada política de tratar de imponer la dictadura y desconocer su verdadera situación. Medidas que obedecen a la intención de que "tienen" que gobernar para el pueblo, pueblo a quien nuevamente recurrirán el próximo año en otro alarde de CINISMO reclamándole su voto para que puedan "elaborar un Uruguay mejor", para que puedan solucionar el caos administrativo, el negociado, el agio, y darles a los trabajadores, a las clases pasivas, a los inquilinos, a los pequeños comerciantes e industriales, las reivindicaciones que seguramente se merecen.

Pero bajo ese mismo CINISMO hoy, Uruguay 1965, ultrajan libertades, pisotean nuestra Constitución, pretenden exterminar los

Sindicatos inculcan desde su retorcida prensa, que tienen que cortar la democracia, para ejercer la democracia, tienen que seguir sumiendo en la miseria a las fuerzas populares, para salvar al País. Pero ¿hasta cuándo seguirán blasfemando? ¿hasta cuándo podrán cubrir la luz del sol con una mano.

Dicen que el objetivo de los gremios es de sobra conocido: "Impedir la recuperación económica de la República, AUYENTAR A LOS INVERSIONISTAS, sembrar la desconfianza y duda en el extranjero (dése USA) para restringir las posibilidades de los créditos, desalentar a la actividad privada, asfixiar al productor, encarecer el dinero, aumentar las tarifas de la energía, el precio de los combustibles, elevar el costo del transporte y dificultar las comunicaciones, hacer subir las tarifas portuarias para perjudicar la exportación de nuestros productos. —"PERO SE HA VISTO ALGUNA VEZ COMO HOY, TANTO CINISMO? TANTO EMBUSTE? Y ahí no termina la cosa, más adelante dicen: "lo que en rea-

lidad se busca es derrotar al país, descapitalizarlo para que sea preso mucho más fácil del subdesarrollo y sumirlo así en una definitiva postración económica que pueda ser el prólogo de la tradición final". Pero, ¿es que han escrito en su prensa, mirándose al espejo? — Dicen que los trabajadores han optado por la violencia "por una diferencia en el porcentaje entre lo que el Estado sólo el problema se reduce a copuede dar y lo que los trabajadores piden". Nada, para ellos tan rres tres o cuatro agujeros más el cinturón, a que el pueblo no pueda vivir, y que siga sufriendo sumisamente las consecuencias de esa sí su verdadera traición. Como parte final de este desagradable tema, dan con la receta: hablan de la productividad, pero para lograrla dicen: "ello no significa tanto, un esfuerzo, no significa tanto que la hectárea o la oveja rindan más, se trata de que debemos hacer un ejercicio espiritual y calibrar si está bien o no, lo que hacemos día a día y así todos los días" "debemos adoptar una postura vigilante, un nuevo enfoque, del concepto del trabajo, de la familia, de las cosas del mundo y de la vida". Pero ¿es que la productividad se logra sin esfuerzo, haciendo ejercicios espirituales, haciendo actos de contricción? o es que acaso desafian al conjunto de nuestro pueblo, en eso se adopta "posturas vigilantes", porque tenemos no sólo que vigilar sino impedir que ellos desde el gobierno terminen de sumirnos en la miseria y lo-

gren entregarnos aún más al imperialismo, si no del todo, por- que a esta altura no nos sorprendería que nos aumentaran las franjas de nuestra bandera cambiando los colores de las mismas y sustituyendo el sol que nos debe iluminar por un conjunto de estrellas. Imposible MAS CINISMO.

Como decíamos al principio, todas estas posturas no son nuevas; son la consecuencia de la corrupción, por ellos mismos, de su incapacidad no ya como gobernantes sino como personas. En los últimos estertores de este sistema corrompido hasta lo increíble, han adoptado una táctica deportiva, —"no hay mejor defensa que un buen ataque"—. Nada nos puede apartar de nuestra convicción de Socialistas, de que todo el sistema capitalista está en pleno derrumbe, que sólo un proceso revolucionario dialécticamente desarrollado dentro de nuestro momento histórico, aplicado a la idiosincrasia de nuestro pueblo, podrá sacarnos del caos en que estamos sumidos y que ningún otro sistema podrá realizar. Somos conscientes de nuestra situación y firmes en nuestro propósito de acelerar el proceso revolucionario. Ninguna dictadura nos detendrá. De ahí el plan tortuoso y antinacional de ese oligárquico gobierno, que sólo puede apelar a la dictadura legal para tratar de doblegar al movimiento sindical y confundir al resto de la opinión pública a través de su consecuente y retorcida prensa, queriendo descargar el peso de su irresponsabilidad e incapacidad sobre las clases

populares. Desconocen el verdadero sentir de liberación nacional que tienen los trabajadores organizados a través de sus Sindicatos. Desconocen la realidad el peso contundente de las resoluciones del Congreso del Pueblo, donde se han analizado, a través de todos los sectores populares, las causas de nuestra crisis y se han determinado soluciones reales. Es por eso que tratan de difamarlo, pero no podrán hacerlo, porque ahí está la militancia de los trabajadores, el sacrificio de sus dirigentes, obligados a actuar en la clandestinidad, pero firmemente, no dejando a sus gremios sin dirección y dando la confianza a las masas populares que ellos, los sectores capitalistas criollos y extranjeros, son incapaces de dar, a pesar de sus embustes. Ahí están los trabajadores bancarios organizados y dando la lucha a través de AEBU, los trabajadores del estado a través de COFE y así todos los demás sectores laborales y populares del país. Nadie más capacitado que ellos para determinar de qué lado está la razón. Quien es el que juega limpio, quienes actúan a cara descubierta. Hoy más que nunca toda la fuerza trabajadora de la acción, debe estar unida, redoblar su militancia y luchar intensamente contra la oligarquía y sus decretos reaccionarios. Sólo uniendo nuestros esfuerzos triunfaremos y devolveremos los golpes uno por uno. Nuestro será el triunfo final. A vencer.

NI UN PASO ATRAS

No aceptaremos la dictadura legalizada que la oligarquía quiere imponer por medio de las Medidas de Pronta Seguridad. No compartimos la opinión de aquellos que, cómplices en definitiva de los gorilas y responsables como los actuales "gobernantes" de la crisis y de la entrega de la soberanía nacional al imperialismo, transan con la limitación de las libertades populares, aceptan el encarcelamiento de dirigentes sindicales y la clausura de locales, la confiscación de los órganos de prensa y el silenciamiento de las ondas de radio, con el propósito de impedir un golpe de Estado.

No. La mejor manera de perder todos los derechos, todas las libertades, es empezar a acostumbrarse a vivir sin poder ejercer algunos de ellos. Esta conducta es recomendable para los explotadores, no para los explotados. Y por ello es lógico que aquellos que tienen mucho que perder si sus diarios se cierran —como "El Día", que dejaría de ganar millones por concepto de avisos— se autocensuren, se amordacen. Porque en realidad siempre estuvieron cerrados para la defensa del pueblo trabajador. Porque es precisamente esto que ahora está sucediendo lo que siempre pidieron a gritos, históricamente.

Un siglo y medio de luchas, miles de muertos, han costado las libertades que hasta el jueves pasado tuvimos. Recordemos sólo los más cercanos. Concluiremos que ha sido el pueblo, los explotados, quienes con su sacrificio nos han proporcionado el margen limitado de derechos que tenemos. Y lo hicieron no para que nos conformáramos con ellos, sino para que afirmándonos en estas libertades nos lanzáramos a la conquista de otras, que nos liberarán definitivamente. Para que no podamos cumplir con ese mandato histórico es que se cercenan las libertades, se encierra a los dirigentes sindicales y populares.

Vano intento. La historia es un proceso dialéctico, contradictorio, y su motor es la lucha de clases. A este golpe de la oligarquía y el imperialismo, las clases explotadas responderán con otro, que será proporcionado en intensidad al que pretendan aplicarle.

Se afirma que el gobierno ha optado por la violencia. Digamos, porque es más exacto, que

la violencia es la esencia misma del sistema oligárquico imperialista al que vivimos sometidos, de este régimen que nos explota.

Violencia es la miseria del pueblo. Violencia es la desocupación. Violencia es el analfabetismo. Violencia es la muerte de decenas de miles por falta de asistencia médica. Violencia es el lujo insultante de unos pocos. Violencia es la entrega de la soberanía nacional al imperialismo. Lo que ahora sucede es que, ante la acelerada toma de conciencia que de su situación los sectores populares han adquirido, ante su intensa organización y movilización, ante la claridad del programa de soluciones que la Convención Nacional de Trabajadores y el Congreso del Pueblo han levantado y la masiva adhesión popular a los mismos, el gobierno oligárquico no tiene sino una respuesta: aplastar a los que encabezan la lucha del pueblo. Y para ello han tirado por la borda, lo que siempre estorbó en su navío de privilegios: las formas democrático-burguesas, poniendo su dominación de clase al desnudo, usando sin tapujos, a rostro descubierto, el único basamento real de su poder, el garrote.

Nuestro Partido Socialista, organización política de los trabajadores uruguayos, no acepta ser maniatado. No obedeceremos a la oligarquía y al imperialismo. No daremos ni un paso atrás.

Las organizaciones sindicales, el pueblo explotado, tienen nuestros locales a su disposición para realizar en ellos toda la actividad que crean conveniente. Nuestros militantes están en pie de lucha para su defensa.

No nos acomodaremos a la situación. No descansaremos hasta que el Pueblo Uruguayo se haya liberado.

SOCIALISTAS: FIRMES EN VUESTRO PUESTO DE LUCHA!!
TRABAJADORES: NI UN PASO ATRAS!! NADA TENEIS PARA PERDER, SALVO VUESTRAS CADENAS!!
NUESTRAS CONSIGNAS SON: RESISTIR LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD!!
A LA REACCION GOLPE POR GOLPE!!
UNIDAD DE ACCION Y LUCHA!!
VENCEREMOS!!

EL SOL

Administrador: JAVIER GURIDI

Redacción y Administración: SORIANO 1220

Director: REYNALDO CARCANO

Montevideo, sábado 16 de octubre

Del C.E.N.

Contra la reacción y la mentira

EL PARTIDO SOCIALISTA UNIDO EN PIE DE LUCHA

EPOCA publica hoy un documento enviado por el Partido Socialista, en forma íntegra, inclusive con el título acordado por los autores.

En 1952, cuando el movimiento obrero sufría la violencia de satada por el Gobierno Colorado (apoyado por el P. Nacional), a través de Medidas de Seguridad como las actuales, el Partido Socialista que sufría también como hoy el encarcelamiento de militantes sindicales y políticos, inició una campaña de resistencia bajo la consigna contra la reacción y la mentira.

Con lo primero, procurábamos centrar todo el esfuerzo de nuestra lucha contra las clases dominantes en sus propósitos reaccionarios de destruir los sindicatos autónomos de entonces que constituían la expresión más avanzada de la lucha sindical.

Con el segundo elemento de la consigna, enfrentábamos una serie de mentiras propaladas por la reacción a través de su prensa oral y escrita, que pretendía justificar los encarcelamientos, confinamientos y clausura de locales sindicales hablando del peligro "peronista" en los sindicatos...

Era una pura invención descabellada, que incluso pretendía implicar a quienes en todos los terrenos enfrentábamos las Medidas Fascistas de Seguridad.

Pero nunca a la reacción se le ocurrió usar de peor mentira que la empleada por sus aliados de hecho del presente que cobijándose en la amplitud informativa de EPOCA, incluían un sucio ataque contra el Partido, publicando un largo documento bajo el falso título "Escisión del P. Socialista; un nuevo Partido".

Analicen bien los lectores de EPOCA. En medio del fragor de una dura lucha en la cual el Partido Socialista, a través de sus militantes sindicales y de su acción en todo el país —que incluye iniciativas unitarias para resistir la aplicación de las medidas y profundizar los métodos de lucha— está ocupando, en los hechos un lugar de vanguardia, unos elementos se parados por su acción divisionista buscan con falsedades de biliar la lucha y pretenden hacer aparecerse divididos, favoreciendo directamente a la reacción.

Hay más. Cuando el Gobierno no pretendió prohibir las reuniones en locales sindicales (clausurando locales), nuestro Partido ofreció a los sindicatos más perseguido a pocas horas de decretadas las Medidas de Seguridad, los locales del Partido para proseguir la actividad gremial. En cambio, esos elementos asaltaron tres de esos locales del Partido robando sus muebles y útiles de trabajo, seguramente para distinguirse del Partido desde un comienzo, como dicen ellos mismos para justificar su manobra.

LA VERDAD DE LO OCURRIDO —

En el documento que nos ocupa, falsean la verdad cuando dicen que organismos del Partido se separaron de éste. Lo acontecido es muy simple: derrotados en el 35º Congreso, anuncian algunas decenas de afiliados su retiro del Partido, pero la inmensa mayoría de

los integrantes de las agrupaciones que ellos nombran (total minoría del aparato del Partido) permanecieron en filas, como lo prueba la regular actividad de la organización.

Inclusive en Juventudes, pues la inmensa mayoría de jóvenes socialistas militaban directamente en el Partido y de los que organizaba el llamado Comité Central, un sector importante (los estudiantes que militaban en frentes de masas) quedó en el Partido. Se retiraron quienes a fuerza de "teorizar" alejados de la realidad, cayeron en posiciones anti-marxistas y "maniobrados" por divisionistas inconfesos, cayeron luego en actitudes fraccionistas incompatibles con la unidad partidaria.

FALSEDADES Y ERRORES

DIVISIONISTAS —

I) La actividad antipartido —ensayada desde dentro del partido— es siempre una actitud vergonzante. De ahí que quienes se proponen actuar en forma fraccional, divisionistas —y, por ende, en actitud antipartido— busquen un fundamento teórico que justifique tal proceder.

Los divisionistas no quieren presentar el divisionismo como finalidad perseguida, sino como algo inevitable, que ha de producirse a pesar de los esfuerzos en contrario. Es el carácter demagógico que acompaña con harta frecuencia a los movimientos y divisionistas.

Quienes organizan un movimiento de separación antipartido, saben que tal tipo de movimiento es, objetivamente, inconfesable como finalidad; conocen también que los buenos marxistas desprecian el fraccionismo separatista dentro de sus partidos. De ahí que pretenden encontrar un asidero doctrinario que les permita justificar su actitud.

La intención demagógica los lleva a buscar esas justificaciones teóricas, en principios adornados con ropaje marxista; pero a poco que se analizan esas formulaciones, se aprécia que son profundamente contrarias a los principios doctrinarios y políticos del marxismo. Un buen marxista descubre pronto que las "teorías" que fundamentan el divisionismo son falsas. Incluso alguno, seducido en principio por una especie de "sorpresa intelectual" entra luego a razonar con detención y con cluye como marxista que es, despreciando y combatiendo la actividad anti-partido.

II) El grupo divisionista actual, ha pretendido fundamentar la inevitabilidad de su actitud en la existencia de una lucha antagónica de tendencias dentro del Partido Socialista. La idea del antagonismo de tendencias ha sido repetida hasta el cansancio en varios informes del C. C. de Juventudes y, en reiteradas intervenciones en el reciente Congreso. ¿Por qué esa sugestiva insistencia en el carácter antagónico de la oposición de tendencias?

La respuesta es bien sencilla. Es sabido que la teoría marxista distingue dos tipos de contradicciones:

a) contradicciones no antagónicas que son las que se resuelven sin necesidad de la destrucción de ninguno de los términos de la contradicción ni de la organización en que esa contradicción se ha planteado. Por

ejemplo, las contradicciones que pueden darse dentro de los regímenes capitalistas entre obreros urbanos y trabajadores del campo y que suelen ser provocadas y/o fomentadas por la burguesía; su carácter es transitorio y en tiempo más o menos breve, a medida que se desarrollan las luchas de clases, tal contradicción momentánea se resuelve porque sus términos tienen intereses comunes. Otro ejemplo: las contradicciones entre países socialistas, que, por no ser antagónicas, se resuelven sin la destrucción de ninguno de sus términos ni del conjunto del campo socialista, dentro del cual se han planteado.

b) contradicciones antagónicas (o antagonismos). Se trata de oposiciones que sólo pueden resolverse mediante la destrucción de uno de los términos de la contradicción o la destrucción de la organización dentro de la cual se han planteado. Por ejemplo, la contradicción entre la burguesía y el proletariado, que sólo ha de resolverse con la destrucción del sistema dentro del cual se plantea (capitalismo) y con la destrucción de uno de sus términos (la burguesía).

Ahora bien: los divisionistas han partido de la base de que, en el seno del Partido habían tendencias antagónicas. No fue —evidentemente— "un desliz" de palabra, sino que la intención era bien manifiesta. Partiendo de esa base estaban "obligados" a concluir que la división era inevitable, o sea que una de las tendencias, o la organización que las comprendía (Partido Socialista), debían destruirse, como "única salida" de la contradicción, por su carácter antagónico.

El sofisma antimarxista es claro: en lugar de expresar claramente como principio, su finalidad concreta (divisionismo) lo enuncian como presunta consecuencia de un supuesto teórico (el antagonismo de tendencias), antagonismo que no puede darse dentro de un partido marxista. Dentro del marxismo y de sus partidos, pueden existir contradicciones, y las hay, pero nunca antagónicas por organizadores de la división se van porque esa es su finalidad primera, y no como consecuencia de una contradicción antagónica que los obligara a irse. El antagonismo lo han querido forjar artificialmente ellos, cuando sus desviaciones los han alejado del marxismo, llevándolos a la utilización de una dialéctica idealista, densamente abstracta, alejada de la realidad y, por lo tanto, contraria al materialismo dialéctico.

El error de sus planteamientos, los ha llevado a olvidar por completo que el Partido Socialista del Uruguay es un instrumento de lucha que actúa en un país no socialista. Ese tremendo olvido, los lleva a conclusiones inadmisibles, como por ejemplo su posición despectiva respecto del movimiento sindical uruguayo, su crítica antimarxista (por falta de apoyo en la realidad) al Congreso del Pueblo, su autoubicación arrogante en la "tendencia proletaria", mientras en cambio encasillan al compañero Raúl Sendic —entre otros— en

(PASA A PAGS. CENTRALES)



IMPERIALISMO, OLIGARQUIA Y MEDIDAS DE SEGURIDAD

POR VIVIAN TRIAS

Las actuales medidas de seguridad deben distinguirse muy claramente de las experiencias anteriores que hemos vivido y que, superficialmente, puedan asemejarse mucho al presente.

La puesta en vigor de dicho extremo constitucional, no puede deslindarse del contexto económico-político del cual surge y que lo explica.

Ese contexto hoy, especialmente singular en la historia uruguaya de los últimos años.

Si comparamos las medidas de seguridad decretadas el 7 de octubre de 1965, con las decretadas el 11 de setiembre de 1952, salta a la vista la diferencia sustancial que nos proponemos esclarecer.

Aparentemente se asemejan mucho, ya que ambas configuran el intento de quebrar la resistencia gremial, asestando un duro golpe a todo el movimiento obrero. Pero no sólo éste era más inmaduro y desunido entonces que ahora, sino que aquel decreto enfrentaba una situación coyuntural, una crisis situacional, en medio de un proceso de expansión capitalista internacional y de expansión económica interna (ésta habría de prolongarse hasta, aproximadamente, 1955).

Es indispensable, pues, que analicemos, aunque sea someramente, el complejo económico - político que explica y motiva las actuales medidas represivas. Sólo así podremos calibrar debidamente en qué grado éstas tal como la crisis bancaria de abril, constituyen capítulos de una etapa histórica nueva en nuestro país, aunque todavía perduran rasgos del Uruguay tradicional y ello contribuya a confundir el diagnóstico cabal de la situación.

● LA SITUACION MUNDIAL DEL CAPITALISMO

La historia, a esta altura de los tiempos, es un proceso único. Hay una sola historia y no varias historias que discurran en escenarios inconmunicados. El Uruguay está inmerso en esa historia universal única y en ella no opera como factor determinante — por ser subdesarrollado y semi-colonial —, sino como factor determinado.

Es imprescindible, pues, comprender la actual política del imperialismo, si queremos entender nuestra coyuntura interna.

El imperialismo está en el filo, en el trámite transicional de una etapa a otra, que lo acerca, rápidamente, al agudamiento insostenible de sus profundas contradicciones. El aparato económico - financiero montado en las Conferencias de Bretton Woods, que instituyó, en 1944, al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial, al "Gold Standard Exchange" (patrón dólar-oro) y que fue el instrumento de la integración mundial del capitalismo en torno a Estados Unidos, está en la fase final de su agotamiento.

No podemos extendernos en la explicación de esta cuestión (a nuestro juicio de capital trascendencia), pero sí podemos enumerar algunas de las derivaciones de dicho fenómeno, que nos conciernen más de cerca.

- a) El dólar ya no es la divisa más fuerte del mundo; ha perdido su dictadura absoluta con una crisis que amenaza su estabilidad cada vez más seriamente.
- b) Ello se conecta con el déficit crónico de la balanza de pagos norteamericana. Los Estados Unidos se debaten en un mar de contradicciones, pero una de ellas es especialmente exultante. El contenido de su expansión imperial acumulando inversiones en el extranjero, concediendo préstamos y "ayudas", hunde al dólar en la devaluación, puesto que agudiza el desbalance de sus pagos hasta extremos cuyo límite ya asoma peligrosamente.

deudoras y que el problema de la deuda externa se haya erigido en la gran cuestión financiera del sinistre presente latinoamericano.

También explica que la receta elaborada por el F.M.I., como condición a sus cesas y nuevas operaciones, sea mucho más severa y demoleadora que la que ya conocemos. La experiencia brasileña es muy elocuente a este respecto.

● LA DEUDA EXTERNA Y EL F.M.I.

El Uruguay soporta el peso de una deuda exterior, a corto plazo, de unos 500 millones de dólares y de otra, a largo plazo, superior a los 300 millones.

Sus posibilidades de pagar son prácticamente nulas. Los números cuentan esta verdad. Exporta por 180 a 200 millones de dólares anuales (esta última cifra es demasiado optimista) y restringiendo mucho sus importaciones no puede abatirlas por debajo de los 150 a 170 millones, sino quiere asfixiar a la economía nacional.

En el mejor de los casos puede contar con unos 20 millones del turismo. Pero es necesario recalcar que sus exportaciones de carne están seriamente amenazadas por el saqueo del stock vacuno realizado, sin ton ni son, en los últimos dos años y sus exportaciones de lanas sufren el flaqueo del contrabando por la frontera norte (en Brasil se paga, aproximadamente, el doble que aquí, por los 16 quilos de lana).

En suma, podríamos disponer de unos 50 millones para pagar las obligaciones de la deuda exterior y financiar el más modesto desarrollo en que pueda pensarse.

El resultado de la refinanciadora ha demostrado que ello no es suficiente, ni siquiera para cumplir con los pagos de la deuda a corto plazo. Estos se estiman entre 80 y 100 millones de dólares anuales (aunque pudiera reducirse la cifra, si se pagan las coberturas con pesos uruguayos).

Es decir, que el mismo de nuestras disponibilidades no alcanza a cubrir, ni de cerca, las obligaciones emergentes de la deuda externa a corto plazo. Todavía quedan sin cubrir las deudas externa a largo plazo, los intereses, royalties, etc., de las inversiones extranjeras y otros gastos en divisas fuertes (por ejemplo las obligaciones militares del Tratado Militar del 84 y de la Junta Interamericana, el servicio exterior, etc.).

Por supuesto es necesario eludir toda posibilidad de desarrollo. En rigor, esto significa miseria y retroceso social a muy breve término. Esta situación puede persistir desde dos perspectivas: 1) solución de fondo, de tipo revolucionario y 2) "soluciones" dentro del sistema oligárquico imperialista.

El gobierno expresa políticamente a dicho sistema y solo piensa naturalmente, en la solución alternativa.

¿Puede lograr? Un tratado más favorable para el pago de la deuda externa a corto plazo, ya que la refinanciadora...

Y así nos encontramos ante un hecho insólito: Estados Unidos ha debido restringir considerablemente sus inversiones latinoamericanas (de 2 mil millones anuales bajaron a unos 100), su "ayuda" exterior (el 8 de este mes el Senado aprobó una nueva reducción de casi 200 millones de dólares en el programa propuesto por Johnson y de 32 millones sobre las ya exigidas cifras del 84) y sus créditos a niveles impredecibles.

Esta falta de dólares en los gastos fuera de frontera, es la principal causa del fracaso de la Alianza para el Progreso, y el fundamento económico de la nueva política imperialista en Latinoamérica, inaugurada por Thomas Mann en diciembre de 1964. La explicación es simple. El dominio imperialista se apoya en dos sustentos esenciales: a) el "soborno" tomando la palabra en el sentido lato que popularizó Baran; inversiones, ayudas, créditos, etc.) y b) la represión. Ambas apoyaturas se complementan y varían en relación inversa. Si es posible mucho "soborno", no es necesaria tanta represión. Pero si no hay dólares para extender el "soborno", es imprescindible más represión.

Así es cómo la política aliancista — que contaba como hombres claves a Goulart, Bosch y Paz Estenoz — es sustituida por los "golpazos" en Brasil y Bolivia, la intervención en Santo Domingo, la "Doctrina Johnson" y la reciente declaración de la Cámara de Representantes sobre intervención unilateral.

Por otra parte, los escasos dólares que Estados Unidos puede conceder se condicionan, implacablemente, a políticas económicas que faciliten al máximo sus exportaciones, el rendimiento de las inversiones ya hechas y el pago de la colosal deuda externa acumulada por las naciones latino-americanas.

Wall Street necesita repatriar dólares y absorber oro, para apuntalar su debilitado signo monetario. Es natural que no presente ni ceda un dólar que no sirva a esa finalidad fundamental. Eso explica que haya sonado la hora de pagar para todos los

deuda y que el problema de la deuda externa se haya erigido en la gran cuestión financiera del sinistre presente latinoamericano.

● LA DEUDA EXTERNA Y EL F.M.I.

El Uruguay soporta el peso de una deuda exterior, a corto plazo, de unos 500 millones de dólares y de otra, a largo plazo, superior a los 300 millones.

Sus posibilidades de pagar son prácticamente nulas. Los números cuentan esta verdad. Exporta por 180 a 200 millones de dólares anuales (esta última cifra es demasiado optimista) y restringiendo mucho sus importaciones no puede abatirlas por debajo de los 150 a 170 millones, sino quiere asfixiar a la economía nacional.

En el mejor de los casos puede contar con unos 20 millones del turismo. Pero es necesario recalcar que sus exportaciones de carne están seriamente amenazadas por el saqueo del stock vacuno realizado, sin ton ni son, en los últimos dos años y sus exportaciones de lanas sufren el flaqueo del contrabando por la frontera norte (en Brasil se paga, aproximadamente, el doble que aquí, por los 16 quilos de lana).

En suma, podríamos disponer de unos 50 millones para pagar las obligaciones de la deuda exterior y financiar el más modesto desarrollo en que pueda pensarse.

El resultado de la refinanciadora ha demostrado que ello no es suficiente, ni siquiera para cumplir con los pagos de la deuda a corto plazo. Estos se estiman entre 80 y 100 millones de dólares anuales (aunque pudiera reducirse la cifra, si se pagan las coberturas con pesos uruguayos).

Es decir, que el mismo de nuestras disponibilidades no alcanza a cubrir, ni de cerca, las obligaciones emergentes de la deuda externa a corto plazo. Todavía quedan sin cubrir las deudas externa a largo plazo, los intereses, royalties, etc., de las inversiones extranjeras y otros gastos en divisas fuertes (por ejemplo las obligaciones militares del Tratado Militar del 84 y de la Junta Interamericana, el servicio exterior, etc.).

Por supuesto es necesario eludir toda posibilidad de desarrollo. En rigor, esto significa miseria y retroceso social a muy breve término. Esta situación puede persistir desde dos perspectivas: 1) solución de fondo, de tipo revolucionario y 2) "soluciones" dentro del sistema oligárquico imperialista.

El gobierno expresa políticamente a dicho sistema y solo piensa naturalmente, en la solución alternativa.

¿Puede lograr? Un tratado más favorable para el pago de la deuda externa a corto plazo, ya que la refinanciadora...

La lucha en 33

El plenario sindical de Treinta y Tres, integrado por: ABU, Seccional 33, Asociación de Maestros de Treinta y Tres, A. de E. y O. Municipales, C.O.F.E. y sus filiales, Unión de Trabajadores Arroceros del Este, Sindicato Único de Peones Arroceros, A.U.T.E., PLUNA, etc., agrupados en la Mesa Sindical Coordinadora y Administrativos de Secundaria (A.A.E.D.S.), reunido a efectos de tratar las Medidas de Seguridad impuestas por el gobierno, ha emitido una declaración pública.

En la misma se expresa que el derecho de huelga está consagrado en el art. 33 de la Constitución, por lo que no puede considerarse su ejercicio como, conmoción o subversión. Además, la propia Constitución establece que las medidas de seguridad se tomarán en casos graves o imprevistos de ataque exterior o conmoción interna, circunstancias que de ninguna manera se dan en el presente. Además, este gobierno no ha sabido encontrar soluciones a la crisis económica que golpea a las clases trabajadoras.

Tomando en cuenta estos acontecimientos, resuelve, entre otras cosas: "Rechazar de plano la implantación de las medidas de pronta seguridad", por contrariar a la Constitución y forma dictatorial de reprimir los derechos sindicales, por lo que reclaman el inmediato levantamiento de las mismas y la libertad de todos los dirigentes sindicales presos. Declaran su más firme resolución de luchar por hacer respetar las libertades sindicales y públicas, así como alertar a todo el pueblo acerca de la peligrosidad que significa el cercenamiento de las libertades gremiales y exhortar a todos los trabajadores del Departamento y del país, "a no desmayar ni retroceder en esta lucha que es, en definitiva, no sólo la lucha por nuestro salario, sino también la lucha por la libertad y por el derecho, contra la reacción militar y civil y por la obtención de soluciones de fondo a la crisis nacional".

deuda y que el problema de la deuda externa se haya erigido en la gran cuestión financiera del sinistre presente latinoamericano.

● LA DEUDA EXTERNA Y EL F.M.I.

El Uruguay soporta el peso de una deuda exterior, a corto plazo, de unos 500 millones de dólares y de otra, a largo plazo, superior a los 300 millones.

Sus posibilidades de pagar son prácticamente nulas. Los números cuentan esta verdad. Exporta por 180 a 200 millones de dólares anuales (esta última cifra es demasiado optimista) y restringiendo mucho sus importaciones no puede abatirlas por debajo de los 150 a 170 millones, sino quiere asfixiar a la economía nacional.

En el mejor de los casos puede contar con unos 20 millones del turismo. Pero es necesario recalcar que sus exportaciones de carne están seriamente amenazadas por el saqueo del stock vacuno realizado, sin ton ni son, en los últimos dos años y sus exportaciones de lanas sufren el flaqueo del contrabando por la frontera norte (en Brasil se paga, aproximadamente, el doble que aquí, por los 16 quilos de lana).

En suma, podríamos disponer de unos 50 millones para pagar las obligaciones de la deuda exterior y financiar el más modesto desarrollo en que pueda pensarse.

El resultado de la refinanciadora ha demostrado que ello no es suficiente, ni siquiera para cumplir con los pagos de la deuda a corto plazo. Estos se estiman entre 80 y 100 millones de dólares anuales (aunque pudiera reducirse la cifra, si se pagan las coberturas con pesos uruguayos).

Es decir, que el mismo de nuestras disponibilidades no alcanza a cubrir, ni de cerca, las obligaciones emergentes de la deuda externa a corto plazo. Todavía quedan sin cubrir las deudas externa a largo plazo, los intereses, royalties, etc., de las inversiones extranjeras y otros gastos en divisas fuertes (por ejemplo las obligaciones militares del Tratado Militar del 84 y de la Junta Interamericana, el servicio exterior, etc.).

Por supuesto es necesario eludir toda posibilidad de desarrollo. En rigor, esto significa miseria y retroceso social a muy breve término. Esta situación puede persistir desde dos perspectivas: 1) solución de fondo, de tipo revolucionario y 2) "soluciones" dentro del sistema oligárquico imperialista.

El gobierno expresa políticamente a dicho sistema y solo piensa naturalmente, en la solución alternativa.

¿Puede lograr? Un tratado más favorable para el pago de la deuda externa a corto plazo, ya que la refinanciadora...

La lucha en 33

El plenario sindical de Treinta y Tres, integrado por: ABU, Seccional 33, Asociación de Maestros de Treinta y Tres, A. de E. y O. Municipales, C.O.F.E. y sus filiales, Unión de Trabajadores Arroceros del Este, Sindicato Único de Peones Arroceros, A.U.T.E., PLUNA, etc., agrupados en la Mesa Sindical Coordinadora y Administrativos de Secundaria (A.A.E.D.S.), reunido a efectos de tratar las Medidas de Seguridad impuestas por el gobierno, ha emitido una declaración pública.

En la misma se expresa que el derecho de huelga está consagrado en el art. 33 de la Constitución, por lo que no puede considerarse su ejercicio como, conmoción o subversión. Además, la propia Constitución establece que las medidas de seguridad se tomarán en casos graves o imprevistos de ataque exterior o conmoción interna, circunstancias que de ninguna manera se dan en el presente. Además, este gobierno no ha sabido encontrar soluciones a la crisis económica que golpea a las clases trabajadoras.

Tomando en cuenta estos acontecimientos, resuelve, entre otras cosas: "Rechazar de plano la implantación de las medidas de pronta seguridad", por contrariar a la Constitución y forma dictatorial de reprimir los derechos sindicales, por lo que reclaman el inmediato levantamiento de las mismas y la libertad de todos los dirigentes sindicales presos. Declaran su más firme resolución de luchar por hacer respetar las libertades sindicales y públicas, así como alertar a todo el pueblo acerca de la peligrosidad que significa el cercenamiento de las libertades gremiales y exhortar a todos los trabajadores del Departamento y del país, "a no desmayar ni retroceder en esta lucha que es, en definitiva, no sólo la lucha por nuestro salario, sino también la lucha por la libertad y por el derecho, contra la reacción militar y civil y por la obtención de soluciones de fondo a la crisis nacional".

deuda y que el problema de la deuda externa se haya erigido en la gran cuestión financiera del sinistre presente latinoamericano.

● LA DEUDA EXTERNA Y EL F.M.I.

El Uruguay soporta el peso de una deuda exterior, a corto plazo, de unos 500 millones de dólares y de otra, a largo plazo, superior a los 300 millones.

Sus posibilidades de pagar son prácticamente nulas. Los números cuentan esta verdad. Exporta por 180 a 200 millones de dólares anuales (esta última cifra es demasiado optimista) y restringiendo mucho sus importaciones no puede abatirlas por debajo de los 150 a 170 millones, sino quiere asfixiar a la economía nacional.

En el mejor de los casos puede contar con unos 20 millones del turismo. Pero es necesario recalcar que sus exportaciones de carne están seriamente amenazadas por el saqueo del stock vacuno realizado, sin ton ni son, en los últimos dos años y sus exportaciones de lanas sufren el flaqueo del contrabando por la frontera norte (en Brasil se paga, aproximadamente, el doble que aquí, por los 16 quilos de lana).

En suma, podríamos disponer de unos 50 millones para pagar las obligaciones de la deuda exterior y financiar el más modesto desarrollo en que pueda pensarse.

El resultado de la refinanciadora ha demostrado que ello no es suficiente, ni siquiera para cumplir con los pagos de la deuda a corto plazo. Estos se estiman entre 80 y 100 millones de dólares anuales (aunque pudiera reducirse la cifra, si se pagan las coberturas con pesos uruguayos).

Es decir, que el mismo de nuestras disponibilidades no alcanza a cubrir, ni de cerca, las obligaciones emergentes de la deuda externa a corto plazo. Todavía quedan sin cubrir las deudas externa a largo plazo, los intereses, royalties, etc., de las inversiones extranjeras y otros gastos en divisas fuertes (por ejemplo las obligaciones militares del Tratado Militar del 84 y de la Junta Interamericana, el servicio exterior, etc.).

Por supuesto es necesario eludir toda posibilidad de desarrollo. En rigor, esto significa miseria y retroceso social a muy breve término. Esta situación puede persistir desde dos perspectivas: 1) solución de fondo, de tipo revolucionario y 2) "soluciones" dentro del sistema oligárquico imperialista.

El gobierno expresa políticamente a dicho sistema y solo piensa naturalmente, en la solución alternativa.

¿Puede lograr? Un tratado más favorable para el pago de la deuda externa a corto plazo, ya que la refinanciadora...

La lucha en 33

El plenario sindical de Treinta y Tres, integrado por: ABU, Seccional 33, Asociación de Maestros de Treinta y Tres, A. de E. y O. Municipales, C.O.F.E. y sus filiales, Unión de Trabajadores Arroceros del Este, Sindicato Único de Peones Arroceros, A.U.T.E., PLUNA, etc., agrupados en la Mesa Sindical Coordinadora y Administrativos de Secundaria (A.A.E.D.S.), reunido a efectos de tratar las Medidas de Seguridad impuestas por el gobierno, ha emitido una declaración pública.

En la misma se expresa que el derecho de huelga está consagrado en el art. 33 de la Constitución, por lo que no puede considerarse su ejercicio como, conmoción o subversión. Además, la propia Constitución establece que las medidas de seguridad se tomarán en casos graves o imprevistos de ataque exterior o conmoción interna, circunstancias que de ninguna manera se dan en el presente. Además, este gobierno no ha sabido encontrar soluciones a la crisis económica que golpea a las clases trabajadoras.

Tomando en cuenta estos acontecimientos, resuelve, entre otras cosas: "Rechazar de plano la implantación de las medidas de pronta seguridad", por contrariar a la Constitución y forma dictatorial de reprimir los derechos sindicales, por lo que reclaman el inmediato levantamiento de las mismas y la libertad de todos los dirigentes sindicales presos. Declaran su más firme resolución de luchar por hacer respetar las libertades sindicales y públicas, así como alertar a todo el pueblo acerca de la peligrosidad que significa el cercenamiento de las libertades gremiales y exhortar a todos los trabajadores del Departamento y del país, "a no desmayar ni retroceder en esta lucha que es, en definitiva, no sólo la lucha por nuestro salario, sino también la lucha por la libertad y por el derecho, contra la reacción militar y civil y por la obtención de soluciones de fondo a la crisis nacional".

deuda y que el problema de la deuda externa se haya erigido en la gran cuestión financiera del sinistre presente latinoamericano.

● LA DEUDA EXTERNA Y EL F.M.I.

El Uruguay soporta el peso de una deuda exterior, a corto plazo, de unos 500 millones de dólares y de otra, a largo plazo, superior a los 300 millones.

Sus posibilidades de pagar son prácticamente nulas. Los números cuentan esta verdad. Exporta por 180 a 200 millones de dólares anuales (esta última cifra es demasiado optimista) y restringiendo mucho sus importaciones no puede abatirlas por debajo de los 150 a 170 millones, sino quiere asfixiar a la economía nacional.

En el mejor de los casos puede contar con unos 20 millones del turismo. Pero es necesario recalcar que sus exportaciones de carne están seriamente amenazadas por el saqueo del stock vacuno realizado, sin ton ni son, en los últimos dos años y sus exportaciones de lanas sufren el flaqueo del contrabando por la frontera norte (en Brasil se paga, aproximadamente, el doble que aquí, por los 16 quilos de lana).

En suma, podríamos disponer de unos 50 millones para pagar las obligaciones de la deuda exterior y financiar el más modesto desarrollo en que pueda pensarse.

El resultado de la refinanciadora ha demostrado que ello no es suficiente, ni siquiera para cumplir con los pagos de la deuda a corto plazo. Estos se estiman entre 80 y 100 millones de dólares anuales (aunque pudiera reducirse la cifra, si se pagan las coberturas con pesos uruguayos).

Es decir, que el mismo de nuestras disponibilidades no alcanza a cubrir, ni de cerca, las obligaciones emergentes de la deuda externa a corto plazo. Todavía quedan sin cubrir las deudas externa a largo plazo, los intereses, royalties, etc., de las inversiones extranjeras y otros gastos en divisas fuertes (por ejemplo las obligaciones militares del Tratado Militar del 84 y de la Junta Interamericana, el servicio exterior, etc.).

Por supuesto es necesario eludir toda posibilidad de desarrollo. En rigor, esto significa miseria y retroceso social a muy breve término. Esta situación puede persistir desde dos perspectivas: 1) solución de fondo, de tipo revolucionario y 2) "soluciones" dentro del sistema oligárquico imperialista.

El gobierno expresa políticamente a dicho sistema y solo piensa naturalmente, en la solución alternativa.

¿Puede lograr? Un tratado más favorable para el pago de la deuda externa a corto plazo, ya que la refinanciadora...

La lucha en 33

El plenario sindical de Treinta y Tres, integrado por: ABU, Seccional 33, Asociación de Maestros de Treinta y Tres, A. de E. y O. Municipales, C.O.F.E. y sus filiales, Unión de Trabajadores Arroceros del Este, Sindicato Único de Peones Arroceros, A.U.T.E., PLUNA, etc., agrupados en la Mesa Sindical Coordinadora y Administrativos de Secundaria (A.A.E.D.S.), reunido a efectos de tratar las Medidas de Seguridad impuestas por el gobierno, ha emitido una declaración pública.

En la misma se expresa que el derecho de huelga está consagrado en el art. 33 de la Constitución, por lo que no puede considerarse su ejercicio como, conmoción o subversión. Además, la propia Constitución establece que las medidas de seguridad se tomarán en casos graves o imprevistos de ataque exterior o conmoción interna, circunstancias que de ninguna manera se dan en el presente. Además, este gobierno no ha sabido encontrar soluciones a la crisis económica que golpea a las clases trabajadoras.

Tomando en cuenta estos acontecimientos, resuelve, entre otras cosas: "Rechazar de plano la implantación de las medidas de pronta seguridad", por contrariar a la Constitución y forma dictatorial de reprimir los derechos sindicales, por lo que reclaman el inmediato levantamiento de las mismas y la libertad de todos los dirigentes sindicales presos. Declaran su más firme resolución de luchar por hacer respetar las libertades sindicales y públicas, así como alertar a todo el pueblo acerca de la peligrosidad que significa el cercenamiento de las libertades gremiales y exhortar a todos los trabajadores del Departamento y del país, "a no desmayar ni retroceder en esta lucha que es, en definitiva, no sólo la lucha por nuestro salario, sino también la lucha por la libertad y por el derecho, contra la reacción militar y civil y por la obtención de soluciones de fondo a la crisis nacional".

José E. Díaz
Srio. General

Revolución y contrarrevolución en la República Dominicana

por LEO HUBERMAN y PAUL SWEEZY

La historia de la República Dominicana en el siglo veinte y sus relaciones con los Estados Unidos, hábilmente sintetizadas y analizadas por Vicente Girbau en el artículo que publicamos en página 12, revelan los factores esenciales de las experiencias latinoamericanas en su conjunto. No vemos razones para dudar que lo que está actualmente ocurriendo en la República Dominicana sea profético respecto al futuro de Latinoamérica en el período entrante.

Quizá el aspecto más extraño de la situación dominicana, y en cierto sentido la clave para su comprensión, sea determinar por qué el gobierno de Johnson decidió la intervención militar masiva apenas cuatro días después de comenzar el levantamiento. Nadie, fuera de la derecha recalcitrante, pensó jamás que Juan Bosch o su Partido Revolucionario Dominicano (PRD) fueran comunistas, en ningún de las acepciones de este vocablo tan elástico. Todos los observadores coinciden en que fueron los seguidores civiles de Bosch, junto con los jóvenes oficiales militares disgustados por la podredumbre y corrupción del régimen que ascendió al poder después del derrocamiento de Bosch, los que planearon el levantamiento del 24 de abril. Nunca se pusieron en duda los objetivos de los insurgentes: reimplantación de la constitución democrática de 1963 y restauración de Bosch a la presidencia que había conquistado mediante elecciones libres en la proporción de 2 a 1. El argumento de que el levantamiento fue "copado" por los "comunistas" entre el 24 y 28 de abril cuando los marines (infantes de marina norteamericanos) desembarcaron, fue tan endeble que aparentemente ningún periodista llegó a tomarlo seriamente. (Véase, por ejemplo, el detallado análisis de anti-comunista Teodoro Draper en el *New Leader* del 24 de mayo).

Cuál fue entonces la verdadera razón de la intervención militar norteamericana. Desde luego, Washington sabía que actuaba en flagrante violación de las leyes internacionales, de la Carta de las Naciones Unidas, y de las específicas obligaciones pactadas por los países latinoamericanos. Debía saber que la intervención iba a ser interpretada por todo el mundo como un acto abierto de imperialismo, que podía constituirse en un golpe mortal para la Organización de los Estados Americanos, y que millones de personas a todo lo largo de América Latina deducirían que al interferir en la vuelta de Bosch al poder, se estaba destruyendo toda esperanza de reforma social a través de caminos legales y no violentos. En resumen, Washington debió conocer el elevado precio político que le tocaría pagar, de acuerdo con las palabras de Draper, por "las consecuencias incalculables de esta aventura, durante muchos años y en los países más cercanos y lejanos". ¿Qué convenció a Washington de que, no obstante, valía la pena pagar ese precio?

La explicación que posiblemente más haya circulado entre los críticos liberales y social demócratas sobre la política de la administración Johnson en torno a la República Dominicana está centrada en la idea de las personalidades. Según este punto de vista, la embajada en Santo Domingo y los asesores del Departamento de Estado son unos snobs reaccionarios de clase alta de concepciones estrechas, a quienes no les gusta la democracia y que, naturalmente, apoyan a las oligarquías latinoamericanas decididas a conservar sus privilegios cualquiera sea el precio. Mediante un asesoramiento tendencioso y falso, estas personas llevaron a Johnson y a sus principales consejeros a cometer el grave desatino de intervenir militarmente contra uno de sus aliados más leales y potencialmente más efectivos, Juan Bosch. Tad Szulc, quien cubrió para el *New York Times* la información de la crisis dominicana durante las primeras semanas, desarrolla esta hipótesis en el *Saturday Evening Post* del 31 de julio. En el artículo utiliza datos que demuestran de modo bastante fehaciente, que los funcionarios de la embajada y del Departamento de Estado a cargo de los asuntos dominicanos, era un conjunto de ignorantes, perjudicados e incompetentes, que pusieron su mejor voluntad en lograr lo que efectivamente sucedió. Si en cambio esta tesis no nos satisface como explicación de los acontecimientos, será porque en ningún momento creemos que los maquinadores de la política en Washington —Johnson, Rusk, Bundy, MacNamara, los dirigentes militares del Pentágono— son tan tontos y débiles como la explicación liberal obviamente lo implica. Es más válido suponer que sabían perfectamente bien lo que hacían y estaban dispuestos a pagar el alto precio político de la intervención militar pues consideraban a la otra alternativa aún más peligrosa.

¿Qué puede haberlos conducido a esta posición? Debemos buscar la respuesta en el verdadero curso y cronología de los acontecimientos en Santo Domingo. (Para lo que sigue tomamos como base el informe presentado por Tad Szulc en el artículo del *Saturday Evening Post* ya mencionado). El levantamiento comenzó en las prime-

ras horas de la tarde del sábado 24 de abril, cuando los civiles rebeldes capturaron las principales estaciones de radio y televisión de Santo Domingo y anunciaron que el gobierno había caído. Inmediatamente se plegaron dos cuarteles del ejército ubicados en los alrededores de la ciudad. Las multitudes se agolparon en las calles para celebrar lo que creían era una revolución victoriosa. Sin embargo la ilusión no duró mucho: al poco tiempo las fuerzas gubernamentales recapturaron la estación de radio y emitieron un ultimátum a los cuarteles insurrectos para que se rindieran antes de las 17 horas. Entonces el ejército se dividió tajantemente en dos fracciones —la una centrada en los dos cuarteles sublevados y la otra, bajo el comando del general Wessin y Wessin, en la base aérea de San Isidro ubicada a una doce millas de la capital. La colisión fue inevitable y el hecho de que la facción de San Isidro controlara la aviación y los tanques, le dio una definida ventaja militar. Sin duda alguna, fue con la intención de competir esta ventaja que los dirigentes del levantamiento dieron el paso definitivo: abrieron los arsenales de los dos cuarteles y de las comisarías que se hallaban en su sector. En las palabras de Szulc, "se les brindó a hombres, mujeres y adolescentes —tanto a los comunistas como a los que no eran— todo el armamento que estaba a su alcance. Súbitamente la ciudad se convirtió en cuarteles militares". No se sabe el momento exacto en que esto sucedió, pero según el informe de Szulc, ya era un hecho consumado en las primeras horas de la tarde del domingo (25 de abril). De aquí en adelante le cupo a los civiles armados, con un coraje y heroísmo de primer orden, rechazar los tanques de Wessin y llevar al borde de la destrucción total el viejo aparato militar construido durante la época de Trujillo, entrenado y pródigamente equipado por los Estados Unidos. A esta altura de los acontecimientos, el 23 de abril, Johnson decidió enviar los marines y paracaidistas. Como lo dijo Bosch en el programa de televisión "Face the Nation": "Cuando desembarcaron las tropas norteamericanas las fuerzas de Wessin y Wessin estaban derrotadas Veinticuatro horas más y los dominicanos hubieran resuelto sus propios problemas".

Esta afirmación no era, por supuesto, literalmente cierta: problemas como los del pueblo dominicano no se resuelven en 24 horas, ni tampoco en 24 meses. Pero Bosch señaló la verdad más importante: en otras 24 horas se habrían liquidado los principales obstáculos que interferían en la solución de los problemas del pueblo dominicano. Así como Batista huyó del campo de Colombia en las afueras de La Habana el 1º de enero de 1959, Wessin hubiera huido de San Isidro el 29 de abril o 1965. Santo Domingo hubiera permanecido en las manos de sus ciudadanos armados, y sin duda, el levantamiento se hubiera expandido inmediatamente al resto del país.

Si deseamos comprender la política de los Estados Unidos, será necesario efectuar algunas especulaciones históricas. ¿Qué hubiera sucedido en la República Dominicana si el levantamiento hubiera triunfado, como que estaba al borde de ello, el 28 de abril?

En primer lugar, Juan Bosch habría vuelto como un héroe y recuperado la presidencia. Se habría convocado nuevamente al Parlamento y proclamado a la Constitución de 1963, como vigente. Aparentemente se habría restablecido la situación tal como era en setiembre de 1963, antes del golpe de estado que derrocó a Bosch. Pero por debajo de la superficie todo hubiera sido distinto.

La constitución dominicana de 1963 era un documento progresista similar, si bien más moderado, a la constitución cubana de 1940. Apadrinaba la reforma agraria, la moderna legislación del trabajo y del bienestar social, la separación de las libertades democráticas. Bosch fue elegido presidente del estado y de la iglesia y las garantías habituales se sobre a base de una plataforma que prometía el cumplimiento de la constitución y encontró apoyo, en forma casi total, de las clases media y obrera quienes serían los principales beneficiados. Sin embargo no pudo concretar muchas promesas durante los siete meses que estuvo en el gobierno —en parte porque el aparato estatal existente era totalmente inadecuado para los objetivos de la reforma social, pero aún más, porque el intento serio de llevar a cabo sus promesas involucraría reducir los privilegios de la oligarquía y cualquier paso en ese sentido desencadenaría inmediatamente un golpe militar contra el que Bosch no preveía defensa alguna. Lo sorprendente no es que haya realizado un poco, sino que lograra algo en general y que permaneciera en el gobierno por un lapso de meses y no de días.

¿Qué distinto hubiera sido si Bosch retomaba el poder? Con la vieja maquinaria militar en ruinas y el pueblo armado, no sólo se hubiera encontrado posibilidad de llevar a cabo las reformas prometidas prescriptas en la Constitución de 1963; habría estado sometido a una inmensa presión que lo obligaría a ir más rápido y más lejos de lo que él y sus allegados jamás contemplaron bajo las condiciones imperantes en 1962-63. De freno en la tarea reformadora, la fuerza militar hubiera pasado a ser un acelerador. No hay misterios en torno a lo que la República Dominicana necesitó y aún necesita. El pueblo es desesperadamente pobre. "La mayoría", informó un periodista en su reportaje a un marine en acción, "tiene simplemente ham-

bre. Ese es el problema". (New York Times, mayo 24). Y el mismo diario, el mismo día, incluyó un espacio de Washington que expresa en una de sus partes:

Un estudio económico de reciente aparición presenta un panorama deplorable de la República Dominicana como tierra de hambruna y subraya la gravedad de la empresa que deberá enfrentar cualquier gobierno que surja después de la crisis actual.

El informe fue elaborado por Nathan Koenig, un asesor económico del Departamento de Agricultura, sobre la base de un estudio de primera mano de agricultura, elaboración de productos alimenticios y distribución, en el país del Caribe...

"Una proporción excepcionalmente elevada de la población come mal y es de alimentación insuficiente", dice el informe. "Apenas una escasa cantidad de personas ingieren una dieta adecuada".

Cualquier intento serio de enfrentar esta situación debería incluir en sus planes la liquidación del miserable e insuficiente sistema latifundista y la movilización, para la inversión interna, del excedente económico, que es, en la actualidad, consumido y desperdiciado por la oligarquía local o enviado al exterior en calidad de beneficios y otras remesas a las corporaciones centrales en los Estados Unidos. Podemos afirmar que sólo podrán efectuarse estos pasos a través de la expropiación de los propietarios dominicanos y extranjeros de su tierra y capital.

Nadie puede anticipar cómo Bosch, frente a estas tareas inevitables y respaldado sobre una población de civiles armados, podría haber actuado. Quizá hubiera permitido dejarse llevar por la lógica de la situación, como Fidel Castro lo hizo hace seis años cuando tomó el poder en una Cuba afectada por los mismos problemas que en la actualidad padece la República Dominicana. Si Bosch hubiera elegido este camino, sin duda tendría el apoyo entusiasta de sus seguidores armados; pero con la misma certeza este lo habría llevado a un agudo conflicto con la minoría privilegiada de su propio país y con las corporaciones y su gobierno en los Estados Unidos. Desde otro punto de vista, deseoso de evitar semejante conflicto, Bosch podría haber contemporizado realizando ciertas reformas superficiales tratando de reconstruir el aparato militar profesional, desarmando al pueblo. En este caso, hubiera gozado del cálido apoyo de la minoría privilegiada y de los Estados Unidos; el conflicto crecería entre él y sus seguidores. En estas condiciones, estos últimos se hubieran dado, indudablemente, dirigentes más radicales, quienes, respaldados por la ciudadanía armada, hubieran estado en situación de derrocar al presidente y avanzar con un programa de reformas estructurales de fundamental importancia.

Así llegamos a la conclusión de que el triunfo del levantamiento dominicano hubiera producido, con toda seguridad, precisamente lo que Washington más temía: una segunda Cuba. Juan Bosch podría haber adoptado este camino; dependía de su elección. De lo contrario, otros dirigentes más decididos y con mejor comprensión de los problemas que afectan al pueblo hubieran reemplazado a Bosch en este sendero. En otras palabras, la personalidad e inclinaciones particulares del hombre en cuyo nombre se organizó el levantamiento no fueron los factores decisivos en 1965, como del mismo modo no lo fueron en las elecciones a la presidencia en 1962. El factor decisivo ha sido la posición de la fuerza armada —en el cuerpo de oficiales de derecha en 1962-63 y potencialmente en el pueblo armado en 1965. Fue con el objeto de impedir la realización de esta potencialidad, que Washington pagó el enorme precio político que involucraba la intervención militar abierta. Desde el punto de vista de Washington —es decir, el punto de vista de las gigantes corporaciones multinacionales— la decisión fue incuestionablemente racional. El triunfo de la Revolución Dominicana hubiera significado, no sólo perder centenares de millones de dólares invertidos en aquel pequeño país sino, lo que es aún más importante, hubiera representado un elevado estímulo para las fuerzas revolucionarias de todo el mundo que luchan por escapar a la opresión y explotación del capital monopolista y de sus secuaces y aliados, locales.

Así, la experiencia reciente de la República Dominicana demuestra una vez más la veracidad del aforismo de Mao Tse-tung, de que el poder político brota del cañón de un fusil. También enseña que los hombres responsables por el gobierno norteamericano son mejores científicos sociales que sus críticos liberales y muestra algo más: que el reemplazo de una fuerza militar norteamericana contrarrevolucionaria por una fuerza contrarrevolucionaria dominicana no puede resolver uno solo de los problemas que originaron el levantamiento en Santo Domingo. Todo lo contrario: ha exacerbado estos problemas y agregado otros distintos. Escribiendo desde Santo Domingo el 14 de mayo, Tad Szulc dijo:

"Hay un consenso creciente, aquí entre los dominicanos y norteamericanos de que los Estados Unidos pueden verse forzados a mantener las fuerzas de ocupación no durante largos meses, sino años, en medio del odio acumulativo de los dominicanos, que hasta hace poco, admiraban profundamente a los Estados Unidos." (New York Times, 15 de mayo).

Cuán inmensa habrá sido la admiración por los Estados Unidos alguna vez no lo sabemos, de todos modos ningún hecho posterior a la fecha de estas líneas arrojó duda alguna sobre el resto de la afirmación. Independientemente de la "solución" que se encuentre para finalizar el pro-

(SIGUE EN LA PAG. 7)

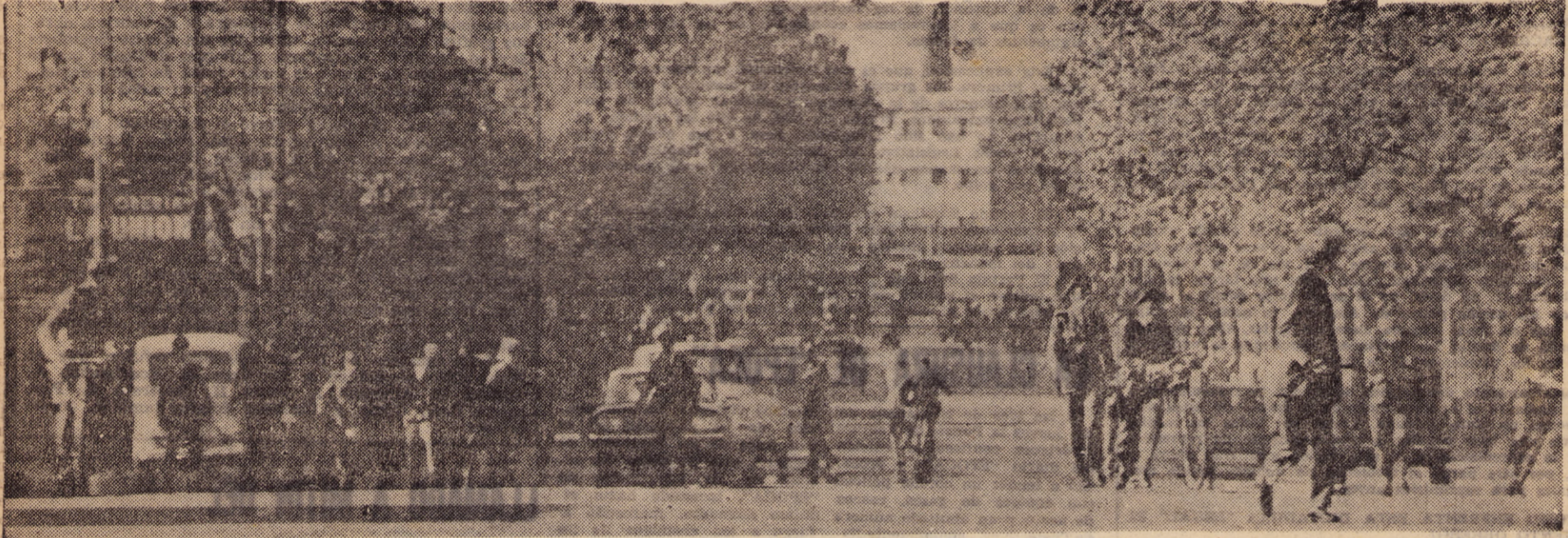
LA OPOSICION Y LAS MEDIDAS

“La “oposición” del Partido Colorado ha quedado una vez más en evidencia, ella es solamente verbal, y eso a veces. Algunos órganos de prensa colorados, más realistas que el rey se han autocensurado para no dar que hacer a los triunviros del régimen. La instancia legislativa en la que, con la presencia masiva de las bancadas coloradas, se podría haber eliminado las medidas prontas de seguridad, ha fracasado porque ellos no han asistido.

¿Por qué esa ausencia? Sencillamente los colorados si bien

no se declaran a favor de las medidas, con su actitud no hacen más que respaldarlas, porque ellos, como lo hemos repetido mil veces y mil veces lo han confirmado los hechos, conforman con los blancos, la expresión política de la oligarquía nacional. Ninguna excusa, ningún pretexto podrá ocultar, frente al Pueblo, lo que en definitiva es una conducta política clara: solidaridad de clase en el seno de la oligarquía. Esto aunque luego se desgañiten aclarando que se opusieron a las Medidas, para ganar votos. Si les permiten votar. Que todavía está por verse.

HE AQUI LA “DEMOCRACIA”



Organizar y organizar

LINEA DE LAS MASAS EN EL TRABAJO DEL PARTIDO

En el número siguiente al 35º Congreso del Partido, empezamos a desarrollar parte de la importante temática de un problema que nos preocupa a todos los socialistas revolucionarios: el de la organización y métodos, el de cómo superar la contradicción entre nuestra línea (de rápida evolución, afianzando el marxismo y estudiando con su precioso instrumental, la realidad nacional y mundial) y nuestra deficitaria organización actual. El repetir y reconocer esto, es prueba de nuestra fuerza de la capacidad que hemos demostrado los socialistas uruguayos para superarnos y convertirnos, cada vez más, en la herramienta política de la clase trabajadora de nuestro país.

Cuando las “papas quemán”, como en las actuales circunstancias, los actores de la radicalizada lucha de clases del presente, las masas trabajadoras, y a pesar de nuestras insuficiencias y de la mentirosa prédica anti-socialista de ciertos elementos divisionistas, saber percibir en sus sindicatos y en sus lugares de trabajo quien va allí, a través de su propaganda, de sus folletos y de sus militantes obreros, a dar una clara línea revolucionaria de enfrentamiento a las medidas fascistas de seguridad.

Saben ver, los trabajadores, qué diferencia a nuestro Partido, de los que sólo aspiran defender la legalidad para obtener un buen resultado electoral (los reformistas) y los que en el fragor de la lucha de clases, sólo les preocupa, como a los reaccionarios, atacar a uno de los instrumentos de la lucha obrera: a nuestro Partido.

Pero al mismo tiempo que nos preocupamos por luchar dentro del movimiento obrero en difíciles coyunturas como éstas, y de defender nuestro Partido, los socialistas nos preocupamos de los problemas de organización y preparamos un Plan Nacional de Desarrollo Organizativo y de Trabajo, para superar carencias y dotarnos de una poderosa organización revolucionaria.

Uno de los aspectos fundamentales está vinculado estrechamente con la línea de las masas en el trabajo del Partido.

En la nota mentada al principio, dimos los dos aspectos esenciales de ello, siguiendo a un teórico chino. Subrayemos algunos conceptos y verifiquémoslos con la realidad partidaria, a fin de descubrir carencias y encontrar el rumbo de nuestro esfuerzo organizativo:

—Una línea marxista consecuente, supone la “estrecha ligazón con las masas” del Partido. Este debe “apoyarse en ellas, y no debe separarse de las masas ni

colocarse por encima de ellas”.

La política fraccionalista que culminó con la separación del grupo anti-partido, tuvo su caldo de cultivo, en el hecho de haber permitido que elementos de prolección estudiantil “elucubrarán” desligados de la lucha de las masas, con lo que, rápidamente, se colocaron “por encima de ellas”, cayendo en subjetivismo (no comprendiendo, como dice Den Siao Pin, que “sólo puede ser digno maestro de las masas el que saber ser discípulo de ellas; y sólo puede seguir siendo maestro, el que continúa siendo discípulo”) y en burocratismo una de cuyas expresiones, es, según el nombrado teórico, el ignorar “el estado real del trabajo de las masas”.

—Esto, está íntimamente relacionado con un segundo aspecto de la línea de las masas en el trabajo del Partido: la capacidad de éste de “poner en práctica el método de “partir de las masas para volver a las masas”.

Un ejemplo exultante de incumplimiento de este método lo constituye la práctica de las sectas “cuartistas”: primero, preparan en forma estratoférica, a sus miembros, le “meten” marxismo académicamente, y cuando los convierten en papagayos del marxismo (que es una forma de ser anti-marxista), lo envían a frentes de masas (incluso, hasta lo introducen como obreros en una fábrica), al cual van con “todos los esquemas prontos”, por lo cual no extraen de la lucha de las masas enseñanza alguna, no recogen las ideas de las masas “para generalizarlas y sistematizarlas” y devolverlas para que aquellas “se las apropien y la pongan en práctica”, una y otra vez. De esta forma, esta secta y la que separamos del Partido, ni parte de la masa ni vuelve a la masa. Rebota en la masa trabajadora, aunque en su total encajecimiento, se autodenominen tendencia proletaria.

De ahí que hayamos afirmado en Juventudes —de extracción predominantemente estudiantil y naturalmente propensa a alejarse de la realidad— el criterio de que la instrucción debe hacerse combinada con el trabajo en frentes de masas.

Hoy podemos decir, con verdad y alegría, que todos los núcleos juveniles ya tienen un frente de masas, y esto lo saben los trabajadores de diversas fábricas, barrios y cantegriles que ven un trabajo que extendido, dará resultados políticos desde el punto de vista revolucionario infinitamente más valiosos que los “aportes marxistas” de algunos pocos vanidosos y de otros equivocados.

J. D.

Revolución y contrarrevolución en la República Dominicana

(VIENE DE LA PAG. 6)

bierna de constituir un nuevo gobierno dominicano es visible que el verdadero poder seguirá brotando de los cañones de fusil norteamericanos.

Se harán, ciertamente, todos los esfuerzos necesarios para ocultar este hecho. Bajo el mando de nuevos Trujillos se organizará y entrenará un nuevo ejército de mercenarios dominicanos. El régimen asesino y torturador que Trujillo y sus sucesores conservaron durante más de un cuarto de siglo, continuará, mientras que a los dominicanos mercenarios les tocará ensuciarse las manos. Pero éstos serán menos instrumentos del imperio norteamericano y no le evitarán a los Estados Unidos la necesidad de permanecer como fuerza de ocupación en la República Dominicana o de volver a invadirla cuando lo considere conveniente.

Pero esto no es todo. El pueblo dominicano no entregará voluntariamente las armas que adquirió durante los primeros días del levantamiento. En este momento los diarios dan noticia de robos masivos de armas y municiones que desaparecen de Santo Domingo para ser ocultadas en el campo, y sin duda alguna, este movimiento se acelerará siempre y cuando los dirigentes constitucionales firmen algún tipo de acuerdo con los norteamericanos y sus títeres de San Isidro. También es posible no arribar a ningún acuerdo y que el problema quede “solucionado” por un asalto general al reduto constitucionalista de Santo Domingo, aunque los norteamericanos están ansiosos por evitar tal desbordamiento sangriento que tendría como único resultado la aceleración de los procesos revolucionarios en el resto de América Latina). “Con toda seguridad aparecerán combatientes estudiantiles en las montañas de la República Dominicana”, dice un editorial del 2 de agosto en el New York Times, “cuando se restablezca la situación política”. Podemos adelantarnos y predecir que la represión y resistencia violentas serán los modos dominantes de vida en la República Dominicana. Tales son los frutos de la contrarrevolución impuesta desde afuera.

Si nos centramos exclusivamente en la República Dominicana, no hay salida visible para este impasse: Estados Unidos tiene el suficiente poder militar como para mantener la ocupación indefinidamente. Pero la revolución y la contrarrevolución de la República Dominicana no son fenómenos aislados. Forman parte de una lucha mundial cada vez más amplia que ya estalló en llamas en el sudeste asiático y en África Central y que está latente y revoloteando a lo largo y a lo ancho del mundo colonial, semi-colonial y neo-colonial. ¿Tiene Estados Unidos el poder de contrarrestar o controlar el fuego en las vastas regiones del Asia, África y América Latina? Esta es la cuestión decisiva de la segunda mitad del siglo veinte de la cual indefectiblemente depende el futuro de todos nosotros.

Quienes no lo crean, aquéllos que piensan que tarde o temprano el pueblo de los Estados Unidos deberá elegir entre ser barrido de la tierra o forzar a sus dirigentes a convivir con la historia, sólo pueden desear que las lecciones del problema dominicano hayan sido bien aprendidas. La fuerza contrarrevolucionaria no resuelve nada: sólo engendra más crisis y más violencia, y a la larga, conducirá a la destrucción de quienes la usan.

(5 de agosto de 1965)

A LA REACCION GOLPE POR GOLPE

FIRMES

IGNACIO R. HUGUET (COT)

Entrevistamos a Ignacio R. Huguet, Secretario General Interino del Congreso Obrero Textil:

—¿CUALES SON, A SU JUICIO, LAS CAUSAS DE LA IMPLANTACION DE LAS MEDIDAS DE SEGURIDAD?

—La causa fundamental radica en que el Gobierno tiene sólo dos salidas para la crisis. Una salida es la de atacar a los sectores privilegiados. La otra, es atacar a los sectores populares que resisten las medidas económicas del Gobierno. Hay un propósito deliberado del Gobierno, de hacer aparecer al movimiento sindical, como el responsable de la situación actual; cuando todos sabemos que el movimiento sindical ha dado, a través de la CNT y del Congreso del Pueblo, un plan de soluciones a la crisis del país.

Es decir, el Gobierno, para impedir que el pueblo empuje ese plan de soluciones que, abriría los ojos a muchos sectores aun no esclarecidos recurre a la vía de la violencia.

Las medidas de seguridad pasan a ser una forma de dictadura distrazada. Es decir, no se da el golpe gorila al estilo clásico de los demás países de América, es decir, el golpe grosero, que no deja ninguna clase de dudas, sino que usa la artimaña de limitar las libertades, impidiendo la expresión popular en los problemas de la hora.

El planteamiento demagógico de frenar la especulación y el agio, mediante el aparato montado, a través de estas medidas, tienen un claro objetivo. Tratar por todos los medios de crearle una base popular a este organismo de represión; como si la especulación y el agio recién existieran ahora, y como si, por otra parte, el Gobierno no hubiera tenido medios legales para reprimirlos antes.

—¿COMO ENFRENTA ESTA DICTADURA "LEGAL" EL MOVIMIENTO OBRERO?

—El movimiento obrero ha respondido con firmeza, y se ha comenzado la lucha contra estas medidas represivas, aunque en este sentido es bueno señalar, que no debemos caer en una táctica de lucha en el plano defensivo, que es otro de los objetivos del Gobierno.

—¿COMO SE ENCUENTRA EL GREMIO TEXTIL Y SUS DIRIGENTES?

—En ese sentido, nuestro gremio respondió instantáneamente a las medidas, iniciando paros el viernes pasado, que continuaron el día lunes y participando, además, en las medidas de lucha, que como el paro general del miércoles 13, ha resuelto el movimiento obrero.

Por otra parte, no se puede hablar de los dirigentes del gremio, porque otra de las cosas auspiciosas, es que todos los trabajadores se han sentido con responsabilidad de dirigentes. Aun cuando el Gobierno encarcele a las actuales cabezas, el gremio textil seguirá teniendo dirigentes mientras tenga trabajadores.

—¿QUE SIGNIFICADO LE DA UD. COMPAÑERO, A LO QUE PASO EN LA ASAMBLEA GENERAL?

—Es claro que la oposición batllista, que pudo obligar a levantar las medidas, está en un doble juego.

Por un lado, tratan de lavar su cara con el voto contrario de los consejeros, ante lo que ellos sabían que era un hecho consumado.

Por otro lado, al no formar número en el Parlamento, para el levantamiento de las medidas, de hecho le dejan las manos libres al gobierno. Con esta actitud demuestran un propósito claramente especulativo, ganar simpatía popular y dejar que las fuerzas de la reacción se ensañen con el movimiento sindical; y, si logran triunfos en este plano ellos especulan con su posible vuelta al Gobierno, teniendo al movimiento sindical amordazado o debilitado. Puede resultarles una especulación peligrosa, porque no cuentan con la capacidad de discernimiento de los trabajadores, por un lado, y porque, además, en la medida en que con esta actitud alienan a la reacción, están cerrando la posibilidad de sus propios cálculos electorales.

—¿QUE PERSPECTIVAS TIENE LA LUCHA?

—Tenemos conciencia de que la lucha es sumamente difícil, porque no se inscribe en el marco de las tradicionales querellas del pasado entre capital y trabajo, sino que se ubica en el marco de la lucha por las grandes transformaciones de fondo, que son la problemática de la hora en América Latina, y de la cual el Uruguay no podría ser una excepción. Frente a las dificultades que pueda presentarnos esta lucha, sentimos la inmensa alegría de saber que estamos siendo protagonistas de una historia que ya ha señalado, inapelablemente, quienes serán los triunfadores, cualquiera sean las alternativas que nos depare el futuro, sabemos que el destino está del lado de los pueblos.

Garabed Arakelian

Las medidas de seguridad es la salida de la oligarquía nacional al servicio del imperialismo a la crisis actual que vive el país.

El régimen imperante no tiene salida por otras vías que la de la represión de los movimientos populares. Prueba de ello es que a los reclamos económicos se les responde con argumentos de fuerza.

Esta explicación, que es clara, necesita una respuesta adecuada. Primero, los grupos dirigentes de blancos y colorados son los personeros de la oligarquía y están al servicio del imperialismo extranjero. Prueba de ello, es que las medidas de seguridad no han sido levantadas, pese a que podían serlo por el Poder Legislativo. En definitiva, esa respuesta tiene que estar en manos del pueblo organizado, para responder, golpe por golpe.

El Partido Socialista expresión de la clase trabajadora, es la herramienta política para gestar y llevar adelante la revolución que necesita nuestro país, para hacer realidad el Uruguay del mañana.

El Partido Socialista y sus hombres, como Sendic, son los que indican el camino de la lucha y la organización adecuada para forjar el nuevo destino de nuestro pueblo.

LA CLAUSURA DE "EPOCA"

A las tres de la mañana del día jueves la Policía de Ventura Rodríguez confiscó la edición del diario "EPOCA", y procedió a tender un cordón policial con equipos de gases, cascos de acero y un abultado número de "detectives", comunmente llamados tiras.

Cuando se iniciaba la distribución, las fuerzas represivas persiguieron la camioneta en que se transportaban los periódicos y detuvieron, violencia mediante a varios compañeros, entre ellos al Administrador del diario, compañero Andrés Cuatelli y a Héctor Dotti.

El procedimiento, digno de las tropas de asalto de los nazis, es, el sólo, una prueba concluyente de la situación que

estamos viviendo. La conculcación de las libertades no es una frase de los opositores al régimen, sino un hecho. La actitud de los compañeros de "EPOCA", luchando hasta el último momento, marcando a fuego a los enemigos de los trabajadores y a sus cómplices, los cobardes que se acomodan a la situación autosensurándose marca una etapa más brillante del combate de las fuerzas populares contra la oligarquía y el imperialismo. El diario, que volverá a la calle, no dio un sólo paso atrás. La indignación popular frente a este nuevo atentado a las libertades, servirá para que la lucha del pueblo, encabezada por los trabajadores, crezca incesantemente. Golpe por golpe.

JOSE P. CARDOSO

"Las medidas de seguridad son consecuencia de la agudización de una lucha entre dos grupos de intereses absolutamente opuestos.

"El país vive un periodo que, en lo económico-social se caracteriza por la acentuación de las diferencias de clase. Por un lado una minoría que se enriquece con una rapidez y una magnitud sin precedentes. Por otro lado la gran masa popular, de la que son exponentes los movimientos sindicales en lucha, sufriendo tremendas y

crecientes dificultades. Ante las reivindicaciones de esos movimientos, y dada la situación del país, la única vía de salida momentánea sería extraer los recursos de las ganancias multimillonarias acumuladas.

"La oligarquía dominante sólo piensa en los empréstitos extranjeros para cuya concertación el Fondo Monetario Internacional exige una política dura.

"Se dictan, entonces, las Medidas de Pronta Seguridad en defensa de la clase dominante y del capitalismo extranjero, contra la clase obrera y la gran masa del Pueblo."

EL PARTIDO Y SUS PRESOS

En la lucha frontal contra las fascistas Medidas de Pronta Seguridad, varios compañeros han sido detenidos y encarcelados por la policía de Ventura Rodríguez Orgullo del partido y del Pueblo Uruguayo los compañeros han demostrado, más allá de las palabras, su calidad humana y socialista. Por ahora ellos son: Gabino Nieva, obrero jubilado del Cuero, cobrador del Partido y de Epoca, viejo militante del Centro Socialista Domingo Santo; Roberto Dotti, obrero metalúrgico, militante sindical y dirigente departamental del Partido; W. Nogueira y R. Cabrera, obreros gráfico y del caucho, militantes del Centro Socialista Sayago - Peñarol, compañeros militantes sindicales que se han entregado de lleno a la lucha, viven en esto momentos en la clandestinidad, enfrentando en todos los terrenos las reaccionarias medidas.

Por último, la policía detuvo el martes por la noche y el miércoles, al compañero José Pedro Cardoso, ex Senador, interventor de la Colonia Etchepare y miembro del Comité Ejecutivo Nacional del Partido; luego de varias horas de detención, y cuando se le trasladaba de la comisaría a la Jefatura, se le indicó que estaba en libertad, y que se había padecido un error.

Es posible que en el decurso de las próximas horas, cuando esta edición llegue a tus manos, varias decenas más de trabajadores socialistas estén presos. Esto no impedirá que otros compañeros ocupen el lugar del detenido. Nada nos detendrá. De pie, combatiendo, junto al Partido, en nombre de los trabajadores nos encontraremos firmes y unidos. VENCEREMOS.

Informaciones de último momento señalan que en Montevideo se detuvo a los C.ros M. Rodríguez, A. Tortora, C. Angeloni, S. Farro, H. Guerrero. En Paysandú León Cosoy y Canziani fueron también encarcelados.

LLAMADO A MITIN DEL PUEBLO URUGUAYO

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista ha convocado a diferentes sectores --Frente Izquierda de Liberación, Federación Anarquista Uruguaya, Ateneo del Uruguay, Frente de Avanzada Renovadora-- a fin de proponerles la realización de un gran Mitin del pueblo uruguayo conjunto, con las siguientes consignas:

- 1º) Repudio a las Medidas de Seguridad y su derogación inmediata;
- 2º) Defensa de los sindicatos y libertad para los detenidos;
- 3º) Soluciones nacionales y populares a la crisis, sí; garróte no.

JOSE E. DIAZ

Srio. General

"Las medidas de seguridad constituyen la respuesta coherente del Gobierno Blanco (como ayer el Gobierno Colorado) al servicio de la oligarquía nacional y del imperialismo extranjero.

"Nuestro Partido y el movimiento obrero-popular plantean frente a la crisis otra respuesta: la transformación revolucionaria de las estructuras, que concretaremos, por las buenas o por las malas.

"A la violencia que viene de arriba, una vez más la enfrentaremos con la acción revolucionaria en torno a un programa que nos conduzca a la construcción del socialismo en el Uruguay. En esta etapa, combinamos todos los métodos, pero nos preparamos y nos organizamos para estar aptos en la dilucidación definitiva de esta lucha, entre la clase dominante y la mayoría explotada y postergada; para el camino de la acción revolucionaria, del cual la lucha del compañero Raúl Sendic es un ejemplo, espejo en el cual nos miramos los revolucionarios uruguayos."

NOS ENCONTRAREMOS